

Frente al pueblo trabajador está lo más bajo de la sociedad española

El fascismo

Mucho se ha teorizado sobre esta nueva monstruosidad política, que hace unos años amenaza al mundo entero con un ridículo afán de dominarlo y aplastar todas las libertades alcanzadas a fuerza de tanta sangre vertida.

Pero nosotros no lo vamos a tratar con mucha envergadura; primero, porque no queremos, ni podemos, sentar plaza de seudointelectuales, y segundo, porque siendo nuestro periódico corazón del pueblo y para el pueblo, debemos de atemperarnos a su lenguaje y a la manera clara y certera que él tiene de ver las cosas.

Se le den las vueltas que se quiera, y lo disfracen como mejor les plazca, aquí no existe más que la eterna cuestión.

De un lado, unos hombres que no son nada, ni saben nada, ni sirven para nada; pero que viven mejor que el resto de los humanos, que gracias a las malas artes de sus antepasados poseían tierras y tesoros, y esto cuando no eran el producto de la venta de sus esposas a los monarcas, que han tenido siempre en su mano y, por tanto, a su disposición todas las fuerzas del Estado, y lo siguen, son esa masa amorfa de seres, que habiendo sido criados como si la tuvieran, prescindiendo hasta de lo más preciso para el estómago, con tal de ir exteriormente a tono con ellos, han sido y son cobardes para vestir con honra y orgullo la blusa de proletario, e impotentes para co-dearse con los de arriba, prefiriendo vivir mediatizados, y en el plano de bufones a sueldo, unas veces, y otras como viles lacayos, poniendo a cada paso las espaldas para recibir el latigazo del encolezado señor, a cambio de cogerle algunas monedas caídas en el estertor de la fiera.

Este es el fascismo. La forma de gobierno que por todos los medios posibles y a costa de todos los crímenes imaginados e imaginables, trata de perpetuar el dominio de esta hez social, compuesta de banqueros, potentados, terratenientes, caciques, usureros, militares traidores y ambiciosos, cortesanos de recepciones, frailes, monjas, jesuitas y beatas, o como si dijéramos la "Sociedad General de Vagos y Maleantes de la Nación".

Y como de conseguirse esto, nuestra patria, y con ella el mundo, caería en la más horrible de las indignidades, es por lo que las Milicias Populares luchan, poniendo en esta lucha todo su empeño para romper las normas injustas que puso en manos de esas gentuzas, durante siglos, el porvenir de España y con el de ella el de todos los hombres libres.

Por eso, frente a todo eso que han dado en llamar fascismo para atraer la atención de ciertas gentes, que vacías de capacidad cerebral, se van tras el nombre, sin buscar el fondo, están y estarán siempre los que siendo la base fundamental de toda riqueza, jamás la poseyeron, y ha sonado la hora de que vuelva ésta a su base: el trabajo.

Ciudadanos libres de esta República Democrática, sólo pensad un momento y llegaréis a esta conclusión:

A que el banquero especula con tus energías; el potentado gasta alfombras en que sus pies se hunden, a costa de quienes se clavan los vidrios de la calle por falta de zapatos; a que el terrateniente posee grandes extensiones de tierra a costa del hambre y la miseria de comarcas enteras; a que el cacique medra emboscado como monterilla, mientras tú envejeces prematuramente tras el arado; a que el usurero

atesora y forja sus caudales con las lágrimas de tus hermanos y las tuyas, a que el militar traidor te quitará a tus hijos para implantar a los demás pueblos su tiranía; a que la cortesana de salón, en su ocaso, buscan nuevas víctimas para igualarlas a todas en maldad; a que el fraile engorda, gracias a la adulación de que hace objeto al rico; a que la monja soslaya sus deberes naturales, para hacerse esposa de un dios inhumano; a que el jesuita te da a besar un cristo mientras te roba la cartera; y a que la beata representa el obstáculo de toda civilización y la alcahueta de toda esa sociedad.

He aquí el panorama del fascismo.

¡En pie y a no dejar ni un rebelde!

A la retaguardia

«La Libertad» del día 22 del corriente, en su artículo de fondo *La ciudad al margen de la guerra*, con su habitual claridad de visión de todos los problemas de nuestra Patria, sean de la índole que fueren; da algunos consejos:

Trata en primer término de la necesidad de evitar las colas para adquisición de alimentos, innecesarias las más de las veces, comenta. Colas motivadas en ocasiones por el deseo de acaparamiento, dándose el caso—por lo que se deduce en la orden del Ayuntamiento de Madrid—de que vayan a distintas colas unos mismos familiares, para adquisición de idéntico artículo. Claro que ésto se podría corregir definitivamente si se controlara el número de individuos que integran una familia, y con arreglo a ello racionar, cuando el alimento pudiera ser menos abundante.

Resalta la necesidad de buscar el triunfo por dos caminos paralelos: Uno, el de las armas en la vanguardia; otro, el del trabajo en la retaguardia. Es necesario en los momentos actuales no abandonar nuestra producción por propia conveniencia y egoísmo, es imprescindible de todo punto la intensificación productora. Debemos dar al mundo otro ejemplo de ciudadanía; no sólo en el aspecto bélico, sino tam-

bién en el de producción interna.

Hace asimismo referencia al excesivo abuso del mono en las poblaciones, otro tanto que del portar abusivo de las armas necesarias en los frentes. Aunque he creído observar en mi última estancia en Madrid que no se nota tanto lujo de armas largas.

Concluye destacando que a pesar de las cosas que suceden en nuestra querida patria, «no importa». Madrid debe limitarse a imitar a Barcelona y otras ciudades levantinas, sabiendo sobrellevar con su nobleza característica los momentos difíciles por que atravesamos, contemplando las columnas de muchachos que henchidos de amor patrio desfilan arrogantes hacia el frente arrancando al noble pueblo vitores que alientan a esta juventud gallarda que va hacia el frente.

Es un artículo que encierra un análisis concienzudo de los problemas de retaguardia de mayor trascendencia en estos momentos. Es un artículo hecho en la guerra y para la guerra.

V. B. M.

Propaga AVANCE

Reservando al miliciano

Instrucciones sanitarias

(Facilitadas por el Comité de Higiene de la 1.ª Compañía del 2.º Batallón "Aída Lafuente")

I

Este Comité, constituido con carácter permanente, en su primer reunión acuerda las bases de higiene que a continuación se señalan, sin perjuicio de ir las aumentando con arreglo a las necesidades que la práctica aconseje adoptar:

1.ª Todos los milicianos procurarán, con arreglo a sus medios, presentarse exterior e interiormente como aconsejan las más elementales reglas de higiene.

Para la consecución de tal pedirán a sus cabos respectivos aquellas primeras materias necesarias y posibles con la situación actual, y cuando no sean atendidas por dichos responsables, presentarán la debida reclamación a este Comité.

2.ª Queda prohibido dormir vestido, por ser uno de los mejores procedimientos para la procreación de parásitos nocivos a la salud.

3.ª A la mayor brevedad posible, se reclamará del Equipo Sanitario los desinfectantes necesarios para poder realizar la profilaxis e higienización del local de la Compañía.

4.ª El cabo del servicio de cuartel cuidará del esmerado estado de limpieza del local, tanto interior como exterior, pues es de muy mal efecto que los alrededores del local queden llenos de inmundicias.

5.ª A las horas de las distintas comidas, se procederá por el cabo de servicio a la colocación en sitio visible de un recipiente donde los milicianos puedan depositar los residuos de las comidas, y aquellos de ellos que no cumplimentasen esta disposición serán denunciados, bien por su responsable o por cualquier compañero, para en su consecuencia imponerle por este Comité el correctivo oportuno, controlado por su jefe inmediato.

Los intelectuales, contra el fascismo

El camarada Enrique Lumen dona su sueldo de capitán al Socorro Rojo Internacional

Nuestro camarada Enrique Lumen, Delegado del Gobierno de la República en la provincia de Avila, y capitán de nuestra columna, hace donación de treinta y ocho pesetas diarias, que como sueldo de capitán le corresponden, al Socorro Rojo Internacional, grupo Teniente Castillo, de la provincia de Avila.

En estas trágicas horas, que vive el pueblo español, bien a su pesar, ha surgido potente y viril de juventud, la «Alianza de intelectuales antifascistas para la defensa de la Cultura». Gesta heroica y noble la de camaradas que unen la acción de sus plumas y de sus pinceles al fuego arrollador de nuestros fusiles.

Estos trabajadores de la inteligencia son los que saben sentirse hermanos de los obreros de la ciudad y del campo. Unos, adquirieron su formación literaria y artística al mismo tiempo que compartían nuestras tareas sindicales y nuestras inquietudes políticas. Otros, acaban de llegar a nuestros brazos, horrorizados,

desengañados e irritados contra la casta privilegiada de los patricios, levitas y milites que todo lo poseían y que han preferido que se derrame la sangre y que arda todo, antes de bajar un solo peldaño de su elevado pedestal.

¡Bien llegados, puesto que venís de buena voluntad!

Los intelectuales de la Alianza son las antorchas laboriosas y brillantes del pueblo. Están con nosotros; nos conocen y nos sienten. Unos, como Helios Gómez, en el lugar más duro de la lucha; con el pecho desnudo y el músculo tenso, empuñando el fusil. Otros, Alberti, Plá y Beltrán y tantos más, incendiando los corazones con llama de entusiasmo. Otros, como Bergamín, elevando ante las masas, la protesta noble y clamorosa envuelta entre un vago perfume de dolor.

Defienden la Cultura que la anti-España pretende destruir. Sostienen la Ciencia y el Arte para entregarlos al pueblo victorioso que lucha por su libertad y también por esa Cultura que acaso no conocen, porque se lo impidieron, pero que la siente y anhela.

Hay también intelectuales en la España negra. Los castrados y los seniles. Los cobardes eunucos del harem de Franco. Los Unamuno, los... Los chulos de las letras. Los floripondios del Arte. Capaces de prostituirlo todo. Unos porque ya nacieron con este designio. Otros, impotentes, incapaces de un digno gesto de rebeldía. Cargados con el vergonzoso peso de su orgullo, claudicante ante una bota de montar. Luces pálidas de can-

dil viejo que se han extinguido para siempre con el aniquilamiento de sus mecenas y señores.

La joven milicia de la Alianza, rebelde y libre, como lo fué siempre la élite sabia, toma ya firmes posiciones en las avanzadillas de la reconstrucción espiritual de España. Tareas áridas lo esperan. Revisión y conquista de nuevos valores. Humanización. Popularización. Ensueños con firmeza y fuerza de tractores. Con el romanticismo del humo volátil de las fábricas.

Fibras luminosas en el lápiz de las masas. Pensando con el pueblo. Escribiendo para el pueblo. Simples y caros camaradas.

PERTEGAZ

Notas varias

PERDIDAS

Al miliciano Rafael Vidal Hermida, se le ha extraviado un monedero conteniendo 129 pesetas. El que lo haya encontrado debe entregarlo en esta redacción, para devolverlo a su dueño.

Asimismo al miliciano Conrado Jiménez, ha perdido un abrigo muy oscuro, conteniendo unos guantes y en uno de los bolsillos interiores un sobre con cartas y documentos, entre estos un carnet de taquigrafía. Se ruega al que lo haya encontrado lo devuelva a esta redacción.

A los camaradas socialistas

Es de absoluta necesidad que en todas las compañías se forme por todos los camaradas, pertenecientes al Partido o a Círculos socialistas, la fracción correspondiente para constituir seguidamente la de batallones y la de la Columna.

Designado el responsable de la compañía o sección miliciana, deberá ser comunicado su nombre a los representantes del Partido, camaradas Huertas y García del Real, dirigiéndose para ello al Hospitalillo y Servicio Médico de milicias.

También es indispensable y urgente que todos los responsables socialistas se pongan en contacto con dichos compañeros, a los que ha de presentar una relación detallada de los camaradas que integran cada unidad, con expresión del número del carnet y Agrupación o Círculo a que pertenecen.

J. HUERTAS y A. S. GARCIA del REAL

Se ha extraviado una carta con tres carnets, cédula personal y varias fotografías; los carnets son los siguientes: Uno de las J. S. U. núm. 9180, otro del jurado Mixto y otro de miliciano, todos ellos a nombre de Ricardo Melcón.

—También se le ha extraviado el carnet de miliciano a Nicolás Maroto.

Se ruega a los que los hallaren les entreguen en esta redacción.

El miliciano Luis Pérez Martín, de la Sección Motorizada del Estado Mayor, ha extraviado un llavero y ruega al que se lo encuentre lo entregue en esta redacción.

POR MUCHO OPTIMISMO QUE LA VANGUARDIA TENGA ES PRECISO QUE LA RETAGUARDIA NO OLVIDE SE AVECINA LA EPOCA DEL FRIO

si bien este número es muy variable (una vez más repito que estas cifras sólo se deben considerar a título de ejemplo, sin valor doctrinal alguno). Pero, para seguir fijando ideas, atenderemos al caso peor, y así, la unidad de combate que nazca, será apta para afrontar las más difíciles situaciones. Y en este caso concreto, lo que hemos de contrastar es la posibilidad defensiva de aquella compañía de 120 hombres que analizamos en la situación ofensiva.

Densidad de ocupación

Linealmente, los 120 hombres podrían cubrir por densidad de ocupación hasta 240 metros, de frente; pero esto daría lugar a una línea débil en todos los puntos; solución defectuosa, pero no posible, y situaciones habrá en que la necesidad lo imponga. Pero en el orden de las soluciones

FLECHAZOS

Por un facsímil fotográfico, reproducido de la Prensa fasciosa, nos enteramos de que el Papa concede grandes indulgencias y su bendición a quienes lucían por la buena causa.

Y, claro, para el representante vaticanista la buena causa es la de Queipo, Franco y comparsas.

No nos dice nada nuevo el heredero de San Pedro, pero no es malo que documentalmente quede para la Historia la posición papal, que bendice los asesinatos, la traición, el vicio y el deshonor.

¡Y que conste que sus indulgencias alcanzan también «al infiel marroquí»!

• • •

Para muchas enclaustradas, y para muchísimos clérigos, su fidelidad a los votos de castidad consistía en estrangular a los frutos de sus ratos de placer.

• • •

Esa inocencia tonta que teníamos por democracia fina de dejar al enemigo prepararse en la sombra, cuando teníamos el mando en la mano, la purgamos ahora dolorosamente.

Nos consuela el pensamiento que a esos reptiles les vamos a pisar fuerte, de tal forma que no nos asaeen más con su envenenado aguijón.

Esperamos una iniciativa que funda en proyectiles las campanas de todas las iglesias de España.

Haremos un bien a la causa del proletariado y nos libraremos para siempre de ese molesto ruido, que llamaba a la hipocresía a todos los pecadores de la barriada y de lugar.

• • •

Eso que tan viril como elocuentemente ha demostrado Álvarez del Vayo en Ginebra, de que España no es Abisinia, lo traducimos nosotros, en virtud de la experiencia, en lo siguiente: «A Ginebra rogando, pero con el mazo dando».

O sea, que mientras nues-

BOMBARDEO HUMORISTICO

En las horas de descanso en todo campamento, unos cantan, otros leen, otros escriben a sus padres, novias, hermanos o amigos, otros charlan y discuten de todo, y otros, como este modesto cronista, se dedican a observar, para ver si captan algo que pueda interesar a sus bondadosos lectores.

De pronto se oye el silbido de una bala enemiga, de cañón, y en cada tertulia surge un estratega, un químico, o uno que sirvió en Artille-

tros camaradas exponen al mundo entero nuestra razón, nosotros vamos a tratar por todos los medios de aplastar al enemigo. ¡Que es de lo que se trata!

• • •

O con nosotros o contra nosotros. Lo de la neutralidad es una camama. Y eso no se admite en tierra de garbanzos, y en tierra de garbanzos estamos.

Por eso cuando un compatriota nos dice ser neutral vemos en él un enemigo.

• • •

A los fascistas hay que hacerles comulgar con plomo. Para eso siempre es día de precepto según nuestro criterio.

A. S. GARCIA DEL REAL

EL MODERNO COMBATE DE INFANTERIA

Instrucciones para los milicianos del folleto editado por el 5.º Regimiento de Milicias Populares

(Continuación)

deseables, una organización defensiva, o posición de resistencia, no debe contar con una sola línea; todo esfuerzo, para ser firme, ha de ser profundo; esto es, reiterado sobre varias líneas sucesivas; claro está que no cabe dentro de las posibilidades de la compañía la organización de varias líneas y la guarnición de éstas; pero si es de todo punto imprescindible que el jefe que mande un sector de la línea de defensa disponga en todo momento de un núcleo de apoyo y maniobra con el que pueda reforzar los islotes de la línea de fuego o maniobrar contraatacando, pues en ningún momento debe

creerse que defender es permanecer pasivamente detrás de un parapeto; de una defensa tal no cabe, en forma alguna, la esperanza de un éxito que sólo proviene de la acción ofensiva.

La defensiva

Toda defensa ha de contener un principio activo; este principio activo reside en el núcleo de maniobra, que, a cubierto por la línea de tiradores parapetados y protegidos por el fuego de la posición, aproveche el menor desfallecimiento del atacante para perseguirle en sus retiradas y convertir en ataque lo que había comen-

zado como defensa. Este núcleo debe ser constituido por lo más selecto de los hombres y mandado por el más audaz de los jefes subalternos, y, para mantenerlo en su debida potencia, debe substraerse de la acción del fuego enemigo hasta el preciso momento de su entrada en acción; esto puede lograrse, bien por un accidente cubridor del terreno, bien por un alejamiento, si no existiera aquél. Este alejamiento debe oscilar entre los 300 y los 400 metros, que es suficiente para alejarle del riesgo de los disparos dirigidos sobre la línea de fuego propia, y permite tenerle en proximidad suficiente para su empleo inmediato.

Respecto a los efectivos de ese núcleo, deben ser alrededor de la tercera parte de los efectivos totales; en el caso

(Continuará)

había que asustarse de la próxima época de los fríos, a lo que un camarada francote y de muy buen humor, le dijo: «Llevas razón, por eso los esquimales viven en traje de baño».

Al orador conferenciante, no le hizo mucha gracia la interrupción y lo amonestó, afeándole las imprudencias que cometen los ignorantes, cuando de pronto ¡pum!, un cañonazo, y esto dió motivo a que entre bromas y veras, lo invitaran a que contase algo de las granadas, y él, muy en su papel, empezó a describir las grandes fábricas de explosivos, y el cómo unos hombres con mucho talento hacían combinaciones de materias, que a pesar de lo chico del proyectil, podían llegar sus efectos más lejos de lo que ellos podían pensar, habiendo en algunos países tales cañones, que se le tocaba a un botón y disparaban mil disparos por minuto y alzaban 80 y 90 kilómetros de distancia.

Pero un miliciano andaluz, que oía atento e interesado, le dijo:

—Eso ni es talento, ni tiene nada de particular. Pa inventos los de mi Málaga de mi arma. Vas por el muelle paseando y hay unos cajoncito de madera; pues le tira una piedrecita y sale un carabínero.

FARRUJIA

MILICIANO LEE
CON DETENIMIENTO
"AVANCE" Y PRO-
PAGA SUS CON-
SIGNAS

ECOS DEL CAMPAMENTO

LINA ODENA

Fué luchadora admirable,
de bríos y valor llena.
Tu nombre es inolvidable,
Lina Odena.

Camarada consecuente,
tu muerte nos causa pena.
Marchas con Aida Lafuente,
Lina Odena.

Heroína con valor,
tuviste el alma serena
para no pasar dolor,
Lina Odena.

Seguiremos el camino
hasta romper la cadena

que oprimía al campesino,
Lina Odena.

Yo te admiro; prometemos,
mientras el cañón resuena,
que tu muerte vengaremos,
Lina Odena.

Cuando llegue la victoria,
tu muerte de valor plena,
Seguirás en nuestra memoria,
Lina Odena.

.....
Héroe, culta, bella, buena...

AGRABAL

ORIENTACION Y CRITICA

TACTICA DE INFANTERIA

TIRO

Nuestros heroicos milicianos en las prolongadas horas de avanzada, con el fusil entre las piernas, suelen acariciarle con una ternura más que fraternal. Cada uno de nuestros muchachos, con sus tres paquetes de balas se siente fortaleza inexpugnable. Es más, tiene la seguridad de que frente a la boca de un fusil, no hay quien pueda resistirle. Su voluntad, su imaginación, su optimismo, van más allá de la realidad.

Este magnífico estado de espíritu no debe malograrse por obtener unos conocimientos útiles sobre el límite de acción de sus armas. Nuestra condición de militantes obreros exige de nosotros, no solo valor, sino perfeccionamiento continuo en la técnica de nuestras actividades. Y la que ahora nos absorbe casi por completo, es la guerra.

Vamos a enarbolar en primer término el viejo adagio de "quien de largo tira, de largo mira". O sea, que salvo en contados casos y éstos siempre respondiendo a misiones concretas dadas por el mando debe evitarse el fuego a largas y muy largas distancias. En los tiros largos la eficacia de los proyectiles de fusil o de ametralladora disminuye en una proporción asombrosa. En primer lugar la pujanza o fuerza viva de una bala a partir de la boca del cañón empieza a decrecer progresivamente. Se acentúa más esta debilitación a partir de los quinientos metros. Véase el siguiente estadillo:

Fuerza viva de una bala de fusil o ametralladora.

Distancia: boca del cañón, 200 m., 400 m., 600 m., 1.200 m. Potencia en kilogrametros: 331, 258, 126, 83, 33.

Y a partir de los 2.000 m. puede decirse que en cuanto a potencia ha perdido toda eficacia.

Otro factor importante es la desviación. Y aquí sí que debe producirse el asombro de nuestros milicianos. En teoría, que a veces aún siendo de una perfección ma-

tamática, es desmentida por la realidad, vamos a presentar un solo ejemplo que bastará para ilustrarnos.

Un buen tirador, pertrechado si se quiere de un aparato óptico de puntería, quiere batir un enemigo inmóvil situado a 800 m. Si no tiene en cuenta que sopla un viento no muy fuerte del lado derecho pasará la bala a cuatro o cinco m. por la derecha del blanco apetecido. A 400 m. puede sufrir, en las mismas circunstancias, un error que se aproxime a un metro. El mismo viento (7 m. de velocidad por segundo) y tirando a 2.000 m. de distancia llevará la bala a más de 25 m. de su objetivo.

Un pequeño error de alza, en los tiros largos da resultados erróneos increíbles. Suponiendo que tiramos sobre un objetivo a 1.000 m., y que el jefe de la sección o compañía ha ordenado una elevación de alza de 1.200 m., la bala pasará a más de 7 m. sobre dicho objetivo.

Los agentes climatológicos influyen también en la perfección del tiro.

La excesiva humedad, niebla, lluvia y demás elementos que actúan de refrigerantes de un proyectil a lo largo de su trayectoria, hacen que disminuya su alcance. Así que al hacer la corrección debe elevarse el alza un poco más de lo normal.

También las bajas presiones at-

mosféricas de las presiones muy elevadas sobre el nivel del mar hacen que la trayectoria de una bala sea más intensa y que por lo tanto no debe elevarse el alza tanto como sería necesario hacerlo bajo una presión normal. Ejemplo: Una ametralladora emplazada en una altura de 2.000 m. debe impedir el paso por un puerto de 2.500 m. de altura y cuya distancia media con el telémetro es de 1.800 m. Pues si quiere alcanzar un objetivo debe tirar con una elevación de alza inferior a 1.350 m., debido a la tensión de las trayectorias en regiones altas.

Por último, el axioma de que en toda la trayectoria de una bala sólo es eficaz aquella parte de la misma que no se separa del suelo más de la altura media de un hombre. A esta parte de la trayectoria se la llama rasante. Es la única peligrosa y eficaz. Bien, pues hasta 400 metros puede conseguirse una trayectoria completamente rasante. A partir de esta distancia la trayectoria se eleva perdiendo rasantez.

Si ahora observamos que hemos presenciado en la campaña actual jornadas enteras de fuego en circunstancias como las que acabamos de presentar y en las que no se ha tenido en cuenta ninguna de las observaciones pertinentes crecerá todavía más nuestro asombro.

V. P.

DE LOS FRENTE

Notas radiadas por el Ministerio de la Guerra, en su emisión de las veintidos horas del día 28 de Septiembre de 1936.

Frente Norte y Noroeste.
La artillería republicana instalada ya en las lomas de sierra Sollera ha abatido rápida y decisivamente a los contingen-

tes facciosos rehechos que hostilizaban a nuestras fuerzas. Esta posición es de capital importancia para el futuro de las operaciones en esta región.

Frente del Sur.—En este frente no hay que señalar nada de importancia durante las últimas horas. Algunas incursiones de la caballería enemiga en la zona de Villanueva del Duque y Pozoblanco, han sido duramente castigadas con fuego de ametralladora y cañón por nuestra parte.

Frente del Centro.—En los sectores de la Sierra se percibe algún cañoneo de nuestras baterías sobre las posiciones enemigas. En el resto de este sector las fuerzas de la República han realizado a plena satisfacción los cometidos a ellas confiados, y el enemigo ha sido en ciertas zonas de los mismos duramente castigado. Desde las primeras horas de la mañana, nuestra Aviación ataca Torrijos, Maqueda y Talavera del Tajo.

Imp. del 1.er Regimiento de Milicias Populares.—Navalperal